

CLAUSTRO

INAUGURACION PROCESO DE ACREDITACION

1.-Luego de cinco años enfrentamos una nueva acreditación. Nos reunimos en claustro, la instancia académica para mi más importante, para enfrentar todos juntos, como un cuerpo, este trascendental proceso. Sabemos que la mano viene más dura. Lo he dicho muchas veces, tenemos que hacerlo como los dioses para que nos den nuevamente 5 años mientras otras universidades muy reconocidas tienen que hacerlo mal para que les den 5 años.

2.- Una acreditación es una gran oportunidad para hacer un honesto proceso de autoevaluación. Es una oportunidad para corregir nuestras fallas y profundizar nuestros logros. Para quienes seguimos a Ignacio de Loyola es esencial aprender de lo vivido. La evaluación es una nota central de su espiritualidad. El nos pide que cada día al llegar la noche hagamos una seria revisión para rehacer nuestras fuerzas, reafirmar los ideales y no tropezar al día siguiente con la misma piedra. El examen sirve para tomar conciencia de todo aquello que debemos agradecer, de lo que hay que corregir; sirve también para tomar conciencia de aquello por lo cual debemos pedir perdón y de aquello que nosotros tenemos que perdonar a los demás. Solo así nos levantaremos con un nuevo amanecer.

En una universidad ligada a la Compañía de Jesús, la evaluación no puede limitarse al tiempo de la acreditación. Es un sello indispensable para mantener la calidad de los servicios y para sanar a tiempo las heridas y corregir las fallas que detienen nuestra marcha.

3.- Yo los invito a hacer este proceso con profunda honestidad. Más que a la comisión de acreditación tenemos que respondernos a nosotros mismos, a nuestros compañeros de trabajo, a nuestros estudiantes, a la sociedad chilena y a Dios. Preguntarnos como hemos usado los medios que tenemos. Por eso ante todo más que juzgar a los demás este proceso nos invita a echar

con seriedad una mirada a nosotros mismos, a nuestro modo de trabajar, a nuestra manera de convivir con otros y servirlos mejor.

4.- Debo confesarles con orgullo que en las dos acreditaciones anteriores las comisiones que nos visitaron me dijeron que estaban impresionado por lo comprometido que estaban nuestros profesores con el proyecto y con la misión de esta universidad, que no era común ver algo así. Me emocionaría y creo que nos sentiríamos muy honrados si este comentario vuelve a repetirse. La tarea fundamental del rector no es gestionar los balances ni manejar los números sino ayudar a que la universidad tenga un alma compartida. Una vez más les digo que el secreto de esta universidad debería ser su alma...un alma que le dé sentido a nuestros desvelos, por la cual valga la pena sacrificarse. Tenemos que formar entre todos un cuerpo y nuestras razonables críticas deben ser formuladas desde dentro porque no somos observadores externos sino parte integrante de un proyecto que queremos mejorar. Quien trabaja aquí sabe que los medios son más escasos, que tal vez nuestros alumnos son más difíciles, que hay prejuicios contra las universidades nuevas y privadas, que el campo donde nos movemos de las ciencias sociales y humanidades es menos valorado. Pero esas dificultades se releen desde la perspectiva de una misión valiosa que debe llenar de sentido a lo que hacemos.

Hemos soñado construir una universidad humanista, integradora, con sentido social, con una visión cristiana abierta al pluralismo, que debe ser pública y pertinente porque responde a los problemas de nuestra sociedad y sobre todo una universidad de calidad. Creo, que a pesar de nuestros defectos lo estamos logrando ir realizando este sueño. No es fácil unir y valorar estas seis notas en una sociedad clasista como la nuestra, profundamente centrada en la competencia, en los avances tecnológicos y el crecimiento económico. Cantamos un poco fuera del coro pero tenemos que ser conscientes que la nota que aportamos es esencial para el conjunto y para el genuino progreso humano de nuestra sociedad.

5.- Debemos sentir un legítimo orgullo al contemplar lo que todos juntos hemos hecho desde que fuimos acreditados hace 5 años. Nadie puede dudar que hoy somos más universidad. No debemos sin embargo negar nuestras debilidades y errores. Nos reunimos hoy para afianzar nuestras fortalezas y al mismo tiempo corregir lo que haya que corregir.

Formulamos un plan estratégico de 9 puntos a mediano y largo plazo que hemos procurado seguir fielmente. Hoy tenemos un gobierno más descentralizado, con un Prorector, Vicerrectorías bien constituidas, 6 facultades consolidadas con sus respectivos consejos. En lo académico hemos procurado reafirmar la calidad perfeccionando un modelo educativo sólido, que incluye toda el área de educación y servicio. Se han ido consolidando las comunidades académicas. Es un logro que, cumpliendo nuestro plan estratégico nuestras carreras abarquen casi toda la gama de las ciencias sociales y humanas y que las carreras acreditables estén acreditadas y bien acreditadas. Hoy tenemos 3 doctorados y varios centros especializados como el Centro de Etica, el CIDE, el CISOC y el de seguridad ciudadana. Ese crecimiento notable ha sido controlado y armónico. Nuestra focalización en el área de las ciencias sociales y humanistas ha sido reconocida y valorada en nuestra sociedad que necesita esta dimensión. En apoyo a ese proceso hemos mejorados nuestras plataformas computacionales con modernos y valiosos instrumentos.

Con mucho esfuerzo de todos hemos ido formulando y formalizando los procesos y promulgando diferentes reglamentos tan necesarios para una organización compleja. Espero que esas normas necesarias para la convivencia y el trabajo en común no nos paralicen. Cuando no existían esas normas las exigíamos y cuando las creamos podemos sentirnos un tanto constreñidos por ellas. Debemos lograr entre todos alcanzar la sabiduría de un término medio que no coarte las iniciativas personales y de grupos y que a la vez tenga siempre en cuenta el bien común.

Hemos sobrepasado el número de 5000 alumnos de pregrado que nos habíamos propuesto inicialmente y si sumamos a eso los post grados y

diplomados hemos alcanzado los 7000 estudiantes. Pero lo más notable es que esos alumnos se distribuyen en todo el espectro social. Somos tal vez la universidad más integradora del país con un 40% de nuestros estudiantes proveniente de los dos primeros quintiles. Hay que reconocer que por las circunstancias convulsionadas del país y en particular de la educación superior, por la composición social de nuestros estudiantes y por estar en el área de las ciencias sociales tenemos un alumnado más inquieto y exigente que nos obliga a un dialogo no siempre fácil pero ineludible. Hay también estudiantes que muestran algunas carencias. Tenemos que ser conscientes que estas dificultades deben ser compensadas con un profesorado, responsable, comprometido, serio y de mucha calidad.

La notable integración lograda se debe en parte al sitio donde nos ubicamos en el centro de la ciudad. Nunca negamos las dificultades y el precio que debíamos pagar por establecer nuestro campus en el centro mismo de Santiago. Debemos agradecer entre todos a nuestros bienhechores que con sus aportes nos han permitido ir consolidando este campus que hoy cuenta con cerca de 40000 metros cuadrados y más de cuarenta propiedades. Con la reciente compra del edificio de la FACH estamos dando un paso fundamental por unificar nuestros espacios y sobre todo ampliar los patios y ofrecer mejores sitios de estudio y reunión. Este año con el esfuerzo de Juan Carlos Skewes y muchos otros, a quienes agradecemos, hemos publicado un libro sobre nuestro campus patrimonial. Espero hacérselos llegar a los jefes de departamentos y directores de carreras para que conozcan la joya que tenemos entre manos y que debemos cuidar. Los pasos siguientes de nuestro proyecto inmobiliario serán incorporar las casas que hoy ocupa el arzobispado en Erasmo Escala y estamos en contacto con la Municipalidad para convertir en paseo peatonal el tramo de esa calle incorporándolo en cierto modo al área de encuentros de la comunidad. Del mismo modo se ampliará y acondicionará la vereda de Almirante Barroso. Les pedimos a todos paciencia y comprensión. En las encuestas de satisfacción uno de los puntos más bajos es en referencia a la infraestructura. La opción social de nuestra que motivó nuestra ubicación geográfica debe hacernos pacientes y comprensivos frente

a incomodidades que se han ido resolviendo, como es el caso de los casinos, y les puedo asegurar que seguirán mejorando.

En esta mirada de conjunto no podemos silenciar el avance en las Relaciones internacionales sólidas que muestran un creciente intercambio de estudiantes y varios programas compartidos con otras importantes universidades nacionales y extranjeras a las cuales agradecemos su confianza y el apoyo con profesores. Del mismo modo, gracias a la Dirección de Comunicación y Extensión nuestras relaciones internas y externas han mejorado. Muestra de eso es el notable número conferencias, congresos y encuentros vitales para nuestra sociedad que se han realizado en nuestra casa como el encuentro nacional de políticas sociales, el congreso de matemáticas, el seminario de dirigentes sindicales que se realiza hoy organizado por la Central Unica de Trabajadores, la OIT y nuestra universidad.

Para terminar dos desafíos: El gran desafío de este año debería, junto con la acreditación, será hacer in inmenso esfuerzo de cercanía con nuestros estudiantes, haciéndonos cargo de sus problemas y al mismo tiempo haciéndolos comprender la hondura y valor de nuestro proyecto.

Una preocupación que llevamos en el corazón es el personal subcontratado. Dada la complejidad de la Universidad es necesario especializar los servicios y muchas veces encomendarlos a personal externo pero eso no puede dar pie en nuestra institución a que se precarice el trabajo de quienes colaboran con nosotros y se puedan cometer injusticias.

La experiencia nos dice que no se puede hacer todo en un día...pero ella también nos enseña que podemos seguir avanzando sin desalentarnos.

Nuestra universidad junto con la universidad católica, acaba de publicar uno de los libros más importantes de San Alberto Hurtado: "Humanismo social".

Es un libro breve, escrito hace casi 70 años, que describe las líneas maestras del humanismo que esta universidad proclama en su misión. Me gustaría que la vicerrectoría académica y la vicerrectoría de integración organicen un seminario para poder profundizar y actualizar esas ideas. Como una muestra de personal reconocimiento y profunda gratitud deseo entregarle a cada uno de los miembros de este claustro un ejemplar y me atrevo a rogarles que haciendo un esfuerzo lo lean para empaparse de los sueños e ideales que nos animan.

Para terminar al iniciar este Claustro quiero dar gracias a Dios y a toda la comunidad, a tantos funcionarios, profesores, y alumnos que no han ahorrado esfuerzos para ir realizando un proyecto de calidad. Muchas, muchas gracias.